



Asamblea General

Distr. general
25 de julio de 2005
Español
Original: inglés

Sexagésimo período de sesiones

Tema 64 del programa provisional*

Desarrollo social, incluidas cuestiones relativas a la situación social en el mundo y a los jóvenes, el envejecimiento, las personas con discapacidad y la familia

Haciendo realidad los compromisos: aportación de los jóvenes al examen decenal del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes

Informe del Secretario General

Resumen

En su resolución 58/133, la Asamblea General pidió al Secretario General que consultase a organizaciones juveniles y representantes de los jóvenes sobre la evaluación de los progresos realizados y los obstáculos encontrados en la ejecución del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Un año más tarde, la Asamblea, en su resolución 59/148, observó los esfuerzos que estaba realizando el sistema de las Naciones Unidas para solicitar aportaciones de los jóvenes al examen del Programa de Acción Mundial e invitó al Secretario General a que le proporcionase una sinopsis de estas aportaciones como suplemento del informe que le presentaría en su sexagésimo período de sesiones.

El presente informe responde a esas peticiones y proporciona en forma de sinopsis las aportaciones recogidas de los jóvenes, tanto mediante reuniones consultivas como en respuesta al folleto titulado “Haciendo realidad los compromisos: una guía juvenil para evaluar políticas nacionales de juventud”, que publicó en 2004 el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas para familiarizar a las organizaciones de jóvenes y los jóvenes en general con las propuestas de acción que figuran en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y facilitar la reunión de las aportaciones mencionadas más arriba.

* A/60/150.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción y recomendaciones generales.....	1-8	3
II. La juventud en la economía mundial.....	9-29	4
A. El hambre y la pobreza.....	9-13	4
B. Educación.....	14-19	5
C. Empleo.....	20-24	7
D. Globalización.....	25-29	8
III. La juventud en la sociedad civil.....	30-58	9
A. Medio ambiente.....	30-35	9
B. Ocio.....	36-39	10
C. Participación en la adopción de decisiones.....	40-45	11
D. Tecnologías de la información y de las comunicaciones.....	46-52	12
E. Las relaciones intergeneracionales.....	53-58	13
IV. Jóvenes en situaciones de riesgo.....	59-93	14
A. Salud.....	59-63	14
B. Delincuencia juvenil.....	64-68	15
C. Drogas.....	69-74	16
D. La niña y la mujer joven.....	75-82	17
E. VIH/SIDA.....	83-89	19
F. Conflictos.....	90-93	20
V. Conclusión.....	94	21

I. Introducción y recomendaciones generales

1. En el presente informe se resumen las opiniones, análisis y recomendaciones de los jóvenes en relación con el examen decenal del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes¹. Incluye las observaciones de los jóvenes acerca de la aplicación de las medidas relacionadas con las 10 esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial desde su aprobación por los Estados Miembros en 1995. En el informe también se estudian las cinco cuestiones adicionales de interés para los jóvenes de que tomó nota la Asamblea General en 2003.

2. De acuerdo con el Informe sobre la juventud mundial 2005² del Secretario General, las opiniones recogidas sobre estos temas se reúnen en tres grupos: a) la juventud en la economía mundial, que incluye las prioridades del hambre y la pobreza, la educación, el empleo y la globalización; b) la juventud en la sociedad civil, que se relaciona con los problemas del medio ambiente, el ocio, la participación, las tecnologías de la información y de las comunicaciones, y las relaciones intergeneracionales; y c) los jóvenes en situación de riesgo, que comprende las esferas prioritarias de la salud, la drogadicción, la delincuencia, la preocupación especial por las niñas y las mujeres jóvenes, los conflictos y el VIH/SIDA. Se hace notar que algunos de estos intereses prioritarios entran en más de un grupo, de modo que los grupos no constituyen categorías definitivas, sino más bien un medio para informar sobre las 15 cuestiones de interés para los jóvenes determinadas por la Asamblea General.

3. Las opiniones y análisis expuestos en el presente informe se reunieron mediante diferentes procesos; entre ellos, reuniones consultivas con organizaciones de jóvenes y representantes de los jóvenes, tanto internacionales como regionales, la primera de las cuales fue organizada por el Gobierno de Portugal, el Consejo Nacional de la Juventud de Portugal y la Municipalidad de Coimbra, y se celebró del 31 de enero al 4 de febrero de 2005; una segunda reunión tuvo lugar en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, del 14 al 17 de febrero de 2005. Además, la Agencia Intergubernamental de la Francofonía organizó un proceso consultivo por conducto de su propia red de organizaciones francófonas de jóvenes, que culminó en una reunión de representantes de los jóvenes de 23 países francófonos celebrada en El Cairo del 27 al 29 de mayo de 2005.

4. Las aportaciones a nivel nacional fueron reunidas tras la amplia distribución de un folleto titulado “Haciendo realidad los compromisos: una guía juvenil para evaluar políticas nacionales de juventud”, publicado en español, francés e inglés³. La guía se preparó para familiarizar a los jóvenes con las propuestas de acción que figuran en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y solicitar su participación en el examen decenal. Se animó a los jóvenes a examinar las prioridades que más les interesasen en sus contextos nacionales o locales.

5. Se recibieron casi 200 comunicaciones en respuesta a la guía, entre ellas aportaciones de organizaciones de jóvenes de Azerbaiyán, Bélgica, Benin, Bosnia y Herzegovina, el Brasil, Bulgaria, Burundi, Camboya, el Camerún, el Canadá, Côte d’Ivoire, Croacia, Djibouti, Egipto, Eritrea, España, Filipinas, Finlandia, Francia, el Gabón, Ghana, Guinea, Haití, Honduras, Italia, Jordania, Kenya, Kuwait, el Líbano, Madagascar, Malí, Marruecos, Mauritania, México, Nigeria, Noruega, los Países Bajos, Qatar, la República Democrática del Congo, la República de Moldova, la República Unida de Tanzania, Rumania, el Senegal, Sierra Leona, Suecia, Suiza, Tayikistán, el Togo, Uganda, el Yemen y Zambia. Esta amplia respuesta demuestra la

importancia que los jóvenes atribuyen al Programa de Acción Mundial y es prueba de su apoyo decidido al examen decenal. Las comunicaciones originales escritas por los jóvenes se pueden solicitar en la siguiente dirección electrónica: <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/youthspeak.htm>.

6. Las aportaciones de los jóvenes relacionadas directamente con los tres grupos de cuestiones mencionados más arriba se exponen en el resto del presente informe; sin embargo, también se recogieron varias observaciones y recomendaciones generales a partir de las reuniones consultivas y las aportaciones recibidas en respuesta a la guía. Entre ellas, figura la observación frecuentemente señalada de que para mejorar la situación de los jóvenes del mundo es decisivo el cumplimiento de sus derechos humanos fundamentales. Los jóvenes reconocen que en los últimos 10 años la comunidad internacional ha tomado mayor conciencia de la concepción del desarrollo basada en los derechos, concepción que debería incorporarse en las políticas relativas a la juventud para seguir reduciendo las desigualdades sociales, culturales y económicas que impiden que todos los jóvenes disfruten de los derechos fundamentales.

7. Muchos jóvenes también instan una vez más a que se creen y ejecuten políticas nacionales relativas a la juventud que sean intersectoriales, se elaboren en colaboración con los jóvenes y en las que se tomen en consideración la realidad local y las necesidades de grupos destinatarios específicos dentro del conjunto de los jóvenes. Igualmente, apoyan la mejora de la supervisión y la revisión del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. A ese fin, algunos jóvenes respaldan que se refuerce la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para reunir y coordinar mejor la información sobre la situación real de los jóvenes en el mundo, perfeccionando el marco de consulta con las organizaciones juveniles y creando indicadores para controlar mejor la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes.

8. Las organizaciones de jóvenes recomiendan que algunos de los intereses prioritarios se traten como temas transversales en relación con otros intereses prioritarios de que se ocupa el Programa de Acción, en vez de como cuestiones independientes y aisladas. Reconocen la importancia de las cinco nuevas cuestiones de interés de que tomó nota la Asamblea General en 2003 y creen que son asuntos intersectoriales que se deben contemplar en el contexto de las 10 prioridades existentes. Los jóvenes recalcan la necesidad decisiva de establecer vínculos entre el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes y los objetivos de desarrollo del Milenio a fin de integrar mejor las necesidades de los jóvenes en programas de desarrollo más amplios.

II. La juventud en la economía mundial

A. El hambre y la pobreza

9. Las comunicaciones recibidas de los jóvenes ponen de relieve la realidad de que muchos jóvenes siguen viviendo en la pobreza y el hambre, especialmente en zonas rurales, donde las oportunidades de educación y de empleo pueden ser limitadas. En algunos países, se informa de que los jóvenes sufren un índice de pobreza superior a la media. Sin embargo, los intereses de los jóvenes no siempre se toman en consideración en las políticas nacionales para la reducción de la pobreza, lo cual da lugar a medidas incoherentes y algunas veces perjudiciales. Los jóvenes instan a

sus gobiernos a cooperar con ellos en la concepción de políticas para eliminar la pobreza, en particular en la elaboración y aplicación de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. Debería facilitarse a los jóvenes información sobre las medidas en curso para la reducción de la pobreza, de modo que se hallen en mejores condiciones de aprovechar las estrategias actualmente en vigor.

10. Muchas organizaciones de jóvenes apoyan la elaboración de un índice mundial de desarrollo juvenil, tras el éxito del índice inicial elaborado por la oficina en el Brasil de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Ese índice podría medir la alfabetización, las tasas de estudiantes matriculados en la escuela secundaria y de empleo juvenil y la marginación de grupos específicos de jóvenes.

11. Se muestra preocupación por la situación vulnerable de los jóvenes agricultores, causada por el poder de los grandes propietarios, la liberalización de las economías (cuyo resultado es la importación de productos agrícolas), el dumping de productos agrícolas y el limitado apoyo financiero de los gobiernos. Además, se indica que la ayuda para el desarrollo destinada a la lucha contra el hambre y la pobreza no siempre llega a los pobres debido a la corrupción y la mala administración de los fondos. Los jóvenes afirman que pueden contribuir a crear mecanismos de gobernanza democrática a fin de reducir la corrupción e incrementar la transparencia y la rendición de cuentas.

12. Al referirse a la pobreza, los jóvenes subrayan la necesidad de integrar mejor los principios del desarrollo sostenible, en particular el respeto del medio ambiente y los derechos humanos. La mayoría de los jóvenes considera que la educación es parte de una solución duradera a la pobreza. Como se indicó en el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, es necesario reforzar la promoción de la educación básica y la capacitación de perfeccionamiento para los jóvenes de las zonas rurales. También se observa que se deberían diversificar las opciones de sustento de los jóvenes que viven en zonas rurales, por ejemplo, mediante la construcción de infraestructuras, el estímulo de nuevas ramas de la industria y la promoción de los intercambios entre los jóvenes del campo y de la ciudad.

13. Además, los jóvenes subrayan la necesidad de invertir en actividades empresariales para las zonas rurales, por ejemplo creando un fondo destinado a los jóvenes empresarios rurales. En algunos países, el gobierno y las organizaciones no gubernamentales animan a los jóvenes a establecer cooperativas o empresas agrícolas locales, apoyadas con sistemas de microcrédito. Sin embargo, en la mayoría de los países, los jóvenes tienen un acceso muy limitado a la tierra o al crédito. Algunos jóvenes indican que se debería favorecer el espíritu empresarial en las zonas rurales, aunque no exclusivamente en el sector agrícola.

B. Educación

14. Las organizaciones de jóvenes consideran que la educación es un importante elemento en la vida y la base de la participación en la sociedad. Aunque el acceso a la educación ha aumentado en algunos países, muchos jóvenes están preocupados por el lento progreso de sus países en la consecución de los objetivos de Educación para Todos⁴. Entre las razones indicadas se hallan la insuficiente inversión en instituciones e infraestructuras de educación pública, las disparidades regionales en la infraestructura educacional, la desigualdad de oportunidades para las niñas y las

mujeres jóvenes, la escasa valoración de los maestros, la incapacidad de las familias para permitirse el gasto de enviar a los niños a la escuela y la falta de reconocimiento de la importancia de la educación en muchas familias.

15. A las organizaciones de jóvenes les preocupa que frases repetidas a menudo como “los jóvenes de hoy constituyen la generación mejor educada jamás” puedan desviar la atención de la necesidad permanente de una educación de alta calidad. Los jóvenes tienen la sensación de que la educación pública está perdiendo calidad progresivamente en algunas partes del mundo.

16. El costo cada vez más elevado de la educación, su privatización y las disparidades existentes entre la calidad de los sistemas públicos y privados son una preocupación para muchos jóvenes. Aunque varios países han implantado la educación básica gratuita, se tiene la sensación de que es deficiente e inaccesible para muchos jóvenes. Las organizaciones de jóvenes instan a los países a establecer políticas e infraestructuras que permitan la enseñanza primaria gratuita para todos, con atención especial a las niñas, los pobres de zonas urbanas y rurales, los niños de la calle, los jóvenes indígenas, los jóvenes con discapacidad y los refugiados. También piden a los gobiernos que inviertan en educación como mínimo el 6% de sus asignaciones presupuestarias nacionales, como se proponía en el informe titulado “La educación encierra un tesoro” de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI de la UNESCO, publicado en París en 1996. Además, se solicita a los gobiernos que, de acuerdo con el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, garanticen que el acceso a los estudios superiores sea igual para todos los jóvenes, en función de los méritos y no de su capacidad de pagar.

17. Se reconoce la importancia de los métodos alternativos de aprendizaje, en particular la enseñanza impartida por otros alumnos, la enseñanza a distancia mediante la tecnología de la información y de las comunicaciones y las actividades educacionales no académicas o fuera del sistema escolar, y se anima a hacer uso de ellos. Los empleadores y los gobiernos deberían reconocer la competencia y los conocimientos adquiridos fuera de las aulas, a menudo a través de las diversas actividades ofrecidas por las organizaciones de jóvenes. La democratización de los sistemas de educación y la participación de los jóvenes en su planificación también se consideran objetivos importantes. Los consejos de alumnos y estudiantes pueden desempeñar una función importante.

18. Se recomienda que los programas de estudios de las escuelas incluyan preparación para la vida en temas como el VIH/SIDA, la educación sexual, la prevención de conflictos y la ciudadanía activa. Se concede una importancia destacada a la competencia obtenida mediante un mejor uso de la tecnología de la información y de las comunicaciones. En muchos países, es necesario establecer el acceso a las computadoras y a la Internet en las escuelas o aumentarlo notablemente. Varios informes también se hacen eco de la preocupación por obtener la competencia exigida por el actual mercado de trabajo. Los jóvenes piden que la enseñanza secundaria y terciaria esté más estrechamente vinculada a la demanda de mano de obra, mediante actividades como la formación profesional, las prácticas en empresas y las pasantías. Se debe hacer todo lo posible para que en este tipo de experiencia de trabajo no se explote a los jóvenes.

19. En algunos casos, se indica un progreso en la promoción del patrimonio y la diversidad culturales, por ejemplo al ofrecer enseñanza en la lengua materna del estudiante. No obstante, los jóvenes observan con preocupación el aumento de la discriminación contra las minorías étnicas en algunos contextos educacionales. Los jóvenes también recomiendan pasar de una reunión de información centrada principalmente en la matrícula escolar a otra interesada en las tasas de deserción de la escuela. Se tiene la impresión de que ello ayudaría a determinar las razones por las cuales los jóvenes abandonan la escuela prematuramente y a formular posibles soluciones.

C. Empleo

20. Los jóvenes de todo el mundo indican que encontrar un empleo digno sigue siendo un gran problema. Manifiestan su preocupación por la disponibilidad y la calidad del empleo, en particular en la economía no estructurada, en la cual la mayoría de los trabajos ofrecen pocas perspectivas de futuro y condiciones peligrosas y carecen de protección social, tanto para los jóvenes sin conocimientos especializados como para muchos jóvenes con formación y conocimientos especializados que están también desempleados, subempleados o no empleados en su área de estudios. El trabajo de voluntariado debería ser valorado y reconocido como un valioso modo de que los jóvenes obtengan experiencia y conocimientos especializados que aumenten sus posibilidades de encontrar empleo.

21. Entre las iniciativas para hacer frente al desempleo juvenil se hallan las siguientes: incentivos fiscales para que las empresas empleen a jóvenes, asistencia financiera para el autoempleo, centros de búsqueda de trabajo, programas de servicios de voluntariado y cursos de capacitación. Sin embargo, los jóvenes tienen la sensación de que estas medidas surten efectos limitados debido a la falta de información sobre los programas disponibles, la escala demasiado reducida de los servicios, la corrupción y el nepotismo, la falta de nuevos empleos y las políticas pendientes aún de aplicación. Los planes de acción y las políticas nacionales para hacer frente al desempleo juvenil necesitan una voluntad constante y mayores recursos de los gobiernos, en particular a través de la labor de la Red de Empleo de los Jóvenes⁵.

22. Prácticamente todas las comunicaciones insistieron en la necesidad de un mayor apoyo a la iniciativa empresarial de los jóvenes, como por ejemplo los mecanismos de capacitación y apoyo, el microcrédito y otros sistemas de financiación. El éxito de la iniciativa empresarial social, que aplica métodos empresariales a problemas sociales, se reconoce como una solución infrautilizada para resolver el desempleo juvenil. Sin embargo, puesto que los jóvenes tienen la impresión de que la iniciativa empresarial es sólo parte de la solución, instan a que las políticas de empleo de los jóvenes se centren en el lado tanto de la oferta como de la demanda del mercado de trabajo. Los gobiernos deben ocuparse de resolver las dificultades macroeconómicas para crear más empleos.

23. El sector privado se considera un importante participante en la educación y el empleo de los jóvenes. Además de crear empleos, este sector puede contribuir mediante la capacitación, las pasantías y las tutorías para jóvenes empresarios. Los gobiernos y el sector privado deben colaborar para alcanzar el objetivo de la Declaración del Milenio⁶ de crear empleo satisfactorio y digno para todos los jóvenes.

24. Los jóvenes instan a los Estados Miembros a observar las normas laborales internacionalmente acordadas a fin de que los precios de los productos en el mercado mundial se fijen de modo justo y se mantenga el equilibrio entre la integridad del medio ambiente y el crecimiento económico.

D. Globalización

25. Los jóvenes están de acuerdo en que aprovechan y al mismo tiempo sufren los efectos de la integración de la economía mundial que se está produciendo y convienen en que se deben adoptar medidas para paliar las repercusiones negativas de la globalización. Por esta razón, muchos jóvenes afirman su creencia en una globalización alternativa (descrita como una concepción alternativa del desarrollo mundial que es más democrática, justa y vinculada a la solidaridad mundial), en vez de en una oposición a la globalización. Las opiniones recibidas plantean la preocupación por las desigualdades dentro de los países desarrollados y los países en desarrollo y entre ellos. Los jóvenes están dispuestos a colaborar con sus gobiernos para promover la buena gobernanza, encontrar medios viables de aliviar la deuda externa de los países en desarrollo y aumentar la eficacia de la asistencia para el desarrollo.

26. Para los jóvenes, su participación permanente en los procesos oficiales de adopción de decisiones a todos los niveles constituye un medio para lograr una gobernanza equitativa; la enseñanza y la capacitación para la participación cívica les parecen importantes para llegar a ser miembros activos de sus comunidades y contribuir a la vida política, social y económica de sus países. Las organizaciones de jóvenes también se alientan unas a otras a seguir colaborando en relación con las cuestiones de la globalización.

27. Algunas comunicaciones señalan una falta de instrumentos que ayuden a los jóvenes a entender mejor los procesos relacionados con la globalización y a aprender sobre ellos, en particular para ayudarles a descubrir las oportunidades que ofrecen esos fenómenos. Los intercambios internacionales con fines de estudio, trabajo o voluntariado a menudo se ponen como ejemplos de medios eficaces para aprender sobre diferentes culturas e idiomas que deberían recibir apoyo.

28. En cuanto a los aspectos negativos de la globalización, los jóvenes señalan el predominio cada vez mayor entre la juventud de una cultura de consumo y se muestran preocupados por la influencia de los medios de difusión en sus vidas y valores. Aparece igualmente una preocupación por el elevado número de jóvenes que emigran para buscar empleo en el extranjero y la vulnerabilidad que se deriva para los jóvenes trabajadores migratorios. También preocupa mucho el aumento de la trata de jóvenes y los delitos asociados con este problema.

29. Además, los jóvenes están preocupados por los programas de ajuste estructural que tienen repercusiones negativas sobre sus vidas, en particular la privatización del abastecimiento de agua y de la educación. En su opinión, las empresas han de garantizar que los beneficios de la globalización se repartan equitativamente. Cuando realicen operaciones en el extranjero, las empresas deben fomentar la capacidad de las comunidades locales y contratar a personal local y transferirle tecnología y conocimientos. El compromiso del gobierno con este proceso y su supervisión se consideran fundamentales.

III. La juventud en la sociedad civil

A. Medio ambiente

30. La necesidad de ampliar el diálogo sobre el medio ambiente para introducir la noción más amplia de desarrollo sostenible es una cuestión que prácticamente suscita la unanimidad entre los jóvenes. Se considera particularmente pertinente en el caso de los jóvenes que viven en países que están conociendo un rápido crecimiento gracias a la expansión de los sectores industriales. Varias organizaciones de jóvenes informan de que las condiciones ecológicas de sus comunidades se están deteriorando, en particular por lo que se refiere a la contaminación del aire y el acceso al agua potable, y reconocen la necesidad de colaborar con las autoridades locales y nacionales para encontrar soluciones y aplicarlas. Los jóvenes también recomiendan ampliar las propuestas del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes a fin de que se tengan en cuenta las graves repercusiones de vivir en la pobreza extrema en la tarea de preservación de los recursos ambientales.

31. Los jóvenes también hacen mucho hincapié en la necesidad de aumentar la educación para el desarrollo sostenible por varios conductos: entre ellos, la enseñanza académica (programas de estudios estructurados), la educación no académica (conocimientos adquiridos gracias a la experiencia diaria, los medios de difusión, las interrelaciones personales) y la educación fuera del sistema escolar (actividades educacionales organizadas fuera del sistema de enseñanza establecido). Ello reviste una importancia especial dada la tendencia a un consumo cada vez mayor del medio ambiente por parte de los jóvenes (agotamiento de los recursos naturales, consumo de energía y eliminación de desechos, por ejemplo). La participación directa y activa de las organizaciones y redes de jóvenes en la aplicación del Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible se considera muy importante.

32. Se indica que varias preocupaciones relacionadas con el medio ambiente necesitan medidas más concertadas. Entre ellas, se pueden citar las siguientes: los efectos de la guerra y los conflictos sobre el entorno ambiental inmediato de los jóvenes; la necesidad decisiva de mejorar el suministro de agua potable y el acceso a ella; el cambio climático; y la urgencia de colaborar con la juventud en la aplicación del Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

33. Los jóvenes generalmente indican que la propuesta de acción relativa al fomento del papel de los medios de comunicación como instrumento para la divulgación de información sobre cuestiones ambientales no se ha puesto mayormente en práctica. En los medios públicos de difusión suele faltar información de fondo sobre cuestiones ambientales específicas; estos medios siguen dirigiéndose fundamentalmente a los jóvenes como objetivo de la publicidad y el entretenimiento.

34. Puesto que varias convenciones, políticas y programas ambientales dependen de procesos de autoevaluación y auditorías ambientales al nivel nacional, los jóvenes ponen de relieve la necesidad de participar en las consultas, la supervisión y la reunión de información relacionadas con el medio ambiente. Se recalca que a menudo los niños y los jóvenes son los más vulnerables a los riesgos para la salud relacionados con el medio ambiente y deben ser incluidos en la elaboración de respuestas específicas de política al nivel nacional.

35. En relación con la propuesta del Programa de Acción de fortalecer la participación de los jóvenes en la protección, preservación y mejora del medio ambiente, los jóvenes también tienen la sensación de que su función en la concepción y ejecución de iniciativas ecológicas merece un mayor reconocimiento y apoyo. El potencial de los jóvenes para contribuir a unas opciones de vida y unas soluciones ecológicamente racionales es importante. Los jóvenes apoyan los principios de la responsabilidad social de las empresas así como el establecimiento de industrias ambientales como el ecoturismo y una adopción generalizada de las tecnologías ecológicas.

B. Ocio

36. Muchos jóvenes tienen la sensación de que es necesario ampliar el concepto de actividades recreativas presentado en el Programa de Acción, ya que es un componente decisivo para el desarrollo personal. Aspectos importantes del desarrollo de los jóvenes como la función del voluntariado o la espiritualidad no figuran en absoluto en el Programa de Acción. En las sociedades rápidamente cambiantes de hoy, los jóvenes tienen la sensación de que es cada vez más importante que las actividades recreativas proporcionen apoyo para enfrentarse a tareas como las siguientes: promover estilos de vida saludables, prevenir el VIH/SIDA o vivir con él, encontrar un empleo satisfactorio y hacer frente a la delincuencia juvenil. En diversas comunicaciones se señala que unas organizaciones de jóvenes vivas y activas dependen mucho del tiempo de voluntariado y del apoyo de sus miembros.

37. En muchas comunicaciones se recalca que los recursos asignados a los ministerios de cultura o ministerios de la juventud y deportes a menudo son reducidos debido a la multitud de otras prioridades económicas, sociales y políticas de los programas de los gobiernos. A los jóvenes esto les parece particularmente penoso, dado que las actividades recreativas promueven el desarrollo personal, la participación ciudadana, la integración social y cultural, el diálogo intercultural y la tolerancia, la creación artística, la espiritualidad y las prácticas religiosas, la apreciación del patrimonio cultural, la alfabetización y muchos otros elementos que son fundamentales para lograr sociedades incluyentes y que funcionen bien. Los jóvenes generalmente creen que la planificación y las inversiones adecuadas en instalaciones públicas como bibliotecas, teatros, locales deportivos, estudios de arte y centros juveniles pueden obtener grandes resultados en cuanto a la inclusión social.

38. La disparidad entre las oportunidades de ocio para los jóvenes que viven en zonas rurales y los que viven en zonas urbanas a menudo se menciona como un problema. Los jóvenes observan que aunque en el Programa de Acción se proponen acciones para garantizar la integración de actividades recreativas de calidad en la planificación rural y urbana, ello no está adecuadamente reflejado en la mayoría de los programas y actividades de desarrollo comunitario.

39. Además, los jóvenes observan que la cantidad de tiempo que pueden dedicar a las actividades recreativas viene impuesta en gran medida por las circunstancias económicas. En varios países, el acceso a las actividades recreativas está limitado por severas desigualdades basadas en el género, la pertenencia a un grupo religioso, las condiciones sociales y económicas y la discapacidad. Se podría mejorar el acceso a esas actividades si las organizaciones de jóvenes participasen en la preparación y gestión de la programación y la asignación de recursos de las actividades recreativas.

C. Participación en la adopción de decisiones

40. Varias de las opiniones recogidas subrayan el doble beneficio de incluir a los jóvenes en los procesos de adopción de decisiones. Con demasiada frecuencia la participación de los jóvenes se considera únicamente interesada, sin tomar en cuenta que también tiene una función social más amplia y conduce a políticas públicas más sólidas y a una mejor gobernanza a todos los niveles.

41. Muchos jóvenes tienen la sensación de que su plena y efectiva participación en la adopción de decisiones está muy lejos de ser una práctica habitual. Varias estructuras nacionales de jóvenes informaron de que se seguían formulando políticas nacionales sin consultar con los jóvenes, lo cual a menudo producía discrepancias entre el modo en que ellos concebían diferentes cuestiones y las respuestas de política conexas. Aunque cada vez se trata más de obtener la participación de los jóvenes mediante procesos consultivos, estas prácticas deben ser más participativas, incluyentes y satisfactorias. Las organizaciones de jóvenes también necesitan apoyo financiero y fomento de la capacidad para mejorar su respuesta y la coordinación de su intervención en los procesos participativos.

42. Los ejemplos de una participación efectiva de los jóvenes en la adopción de decisiones y la ejecución de los programas abarcaron desde llevar a cabo conjuntamente investigaciones y actividades de reunión de información sobre una cuestión de política concreta hasta sistemas multifacéticos de cogestión. Se sugiere que los gobiernos consulten a las organizaciones de jóvenes para descubrir y reproducir prácticas que ya existen en relación con la participación plena y efectiva de los jóvenes en la adopción de decisiones de sus sociedades. Los jóvenes también señalan que es necesario tomar en cuenta la diversidad al hacerles participar en las consultas y los procesos de adopción de decisiones. Es necesario prestar especial atención a la incorporación adecuada de las opiniones de los jóvenes con necesidades especiales, migrantes, refugiados, de pueblos indígenas y de minorías.

43. Muchos jóvenes reconocen que un mejor uso de las tecnologías de la información y de las comunicaciones puede servir para promover la participación de los jóvenes, en particular por lo que se refiere al acceso a la información y la facilitación de foros de diálogo. Sin embargo, hubo la opinión casi universal de que no convenía una dependencia excesiva de las tecnologías de la información y de las comunicaciones para hacer participar a los jóvenes. Las nuevas formas de tecnología deben utilizarse como un instrumento para mejorar las formas actuales de participación de los jóvenes, no para sustituirlas.

44. Reconociendo que los mercados de trabajo actuales cada vez demandan una mayor parte de su tiempo y tienen una naturaleza competitiva, muchos jóvenes señalan que las organizaciones de jóvenes están atrayendo a integrantes que buscan adquirir conocimientos especializados y lograr acceso a nuevas oportunidades. No obstante, gran parte de los jóvenes tiene la sensación de que la mayoría de sus pares participa en las organizaciones de jóvenes y otras estructuras de la sociedad civil porque cree sincera y fervientemente en los problemas que afectan a su generación.

45. A los jóvenes les parece imprescindible que todos los gobiernos cumplan su compromiso de incluir a representantes de los jóvenes en las delegaciones nacionales enviadas a las reuniones de las Naciones Unidas. Componentes básicos decisivos de este proceso son las estructuras juveniles nacionales de apoyo que pueden favorecer esa representación y aprovechar al máximo la experiencia adquirida por los

jóvenes delegados enviados a esos foros políticos. Hay un llamamiento generalizado a prestar un mayor apoyo financiero y político para la creación y el desarrollo sostenido de consejos nacionales independientes de jóvenes.

D. Tecnologías de la información y de las comunicaciones

46. Reconociendo su liderazgo en la adopción de las nuevas tecnologías, los jóvenes admiten las repercusiones positivas de las tecnologías de la información y de las comunicaciones sobre sus vidas y el desarrollo de sus sociedades. Describen cómo las nuevas tecnologías les ponen en conexión con otras culturas, crean oportunidades para su educación, generan nuevos tipos de empleo, mejoran su acceso a la información y cambian su relación con los gobiernos. Sin embargo, en su mayor parte los jóvenes manifiestan resueltamente que las tecnologías de la información y de las comunicaciones crean riesgos, así como oportunidades, para la juventud de todo el mundo.

47. A los jóvenes les preocupa que las nuevas tecnologías fomenten actividades recreativas autónomas, puedan conducir al aislamiento y hagan difícil a muchos jóvenes la interrelación con otros. Dado que la Internet también puede albergar la promoción de la pornografía, la prostitución y la trata de jóvenes, algunos de ellos promueven el establecimiento de salvaguardias en la Red, reconociendo la necesidad de una mejor información y de enseñanza impartida por otros jóvenes para ayudar a utilizar adecuadamente la nueva tecnología.

48. La falta de acceso a las tecnologías de la información y de las comunicaciones es uno de los mayores problemas que hay que afrontar si se quiere que las nuevas tecnologías mejoren la vida de los jóvenes y no acentúen las divisiones ya existentes en el mundo. Los jóvenes confirman que la brecha digital se manifiesta no sólo al nivel internacional, sino también dentro de los países, donde el acceso a las tecnologías de la información y de las comunicaciones es muy desigual entre las zonas urbanas y las zonas rurales, los jóvenes y las personas de edad y los jóvenes de ambos sexos.

49. Los jóvenes recalcan que es necesario prestar particular atención para garantizar que las soluciones a la brecha digital no se limiten únicamente a adquirir las infraestructuras, los equipos y los programas de computadora necesarios, sino que también aumenten los conocimientos especializados necesarios para aprovechar satisfactoriamente las nuevas oportunidades que ofrece la tecnología. Los jóvenes señalan que la capacidad de utilizar las tecnologías de la información y de las comunicaciones viene precedida de la adquisición de la alfabetización tradicional. Por ello, una educación elemental cada vez mayor en materia de tecnología debe ir acompañada de medidas para mejorar los niveles globales de educación.

50. Las organizaciones de jóvenes son conscientes de que la comunidad internacional ha examinado ampliamente estos problemas durante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, con motivo de la cual un activo Grupo de la Juventud se dedicó a la promoción de aportaciones de política impulsadas por los jóvenes. Los jóvenes instan a los gobiernos a cumplir su compromiso de superar la brecha digital dentro de los países mediante estrategias de Tecnología de la Información y las Comunicaciones para el Desarrollo y a encaminar el diálogo hacia la financiación de esas estrategias electrónicas.

51. Asimismo, los jóvenes subrayan que muchas iniciativas dirigidas por jóvenes ayudan a reducir la brecha digital. Como creadores y usuarios de nuevas tecnologías, los jóvenes deben ser incluidos en las estrategias electrónicas nacionales. Por encima de todo, el apoyo a los jóvenes empresarios del mundo en desarrollo, mediante la enseñanza, la financiación y las tutorías, es fundamental para cerrar la brecha digital y promover la creación de medios de vida sostenibles. Además, los jóvenes subrayan la importancia de normas laborales justas para los jóvenes que trabajan en la industria de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, en particular en áreas como la producción de equipos de computadoras, el desarrollo de programas de computadoras y los centros de llamadas.

52. Por lo que se refiere a las nuevas tecnologías y la educación, los jóvenes comúnmente piden una mejor incorporación de las tecnologías de la información y de las comunicaciones en los planes escolares de estudios. Incluir los libros de texto multimedia, la investigación en línea y las presentaciones de estudiantes con asistencia de nuevas tecnologías puede hacer más interactivo y participativo el aprendizaje y ayudar a los estudiantes a adquirir la competencia necesaria para el mercado de trabajo de hoy. Muchos estudiantes observan que los profesores a menudo no están tan familiarizados con las tecnologías de la información y de las comunicaciones como sus alumnos, de modo que se utiliza la enseñanza impartida por otros estudiantes para mejorar la calidad del aprendizaje.

E. Las relaciones intergeneracionales

53. Es generalizado señalar que muchos jóvenes a menudo no conocen o no entienden bien las consecuencias a largo plazo de los cambios en la estructura demográfica y el envejecimiento de las sociedades. Todavía queda mucho por estudiar en cuanto a las relaciones y dependencia entre diferentes generaciones y los jóvenes reconocen la necesidad de un diálogo más amplio sobre esta cuestión.

54. En más de unos pocos países desarrollados, los jóvenes reconocen que se está produciendo una revolución demográfica, entre cuyos aspectos se hallan los siguientes: una proporción cada vez mayor de personas de edad con respecto a la población general, una mayor duración de la vida de las personas y una reducción general del número de niños de las familias. Está extendida la preocupación de que los actuales sistemas de pensiones y de seguridad social no sean sostenibles a largo plazo y en algunos casos crea tensiones en cuanto a la asignación de recursos y la prestación de servicios.

55. Ha habido pocas respuestas en que se informara de políticas y programas en vigor para promover una transferencia de conocimientos, un diálogo y un intercambio auténticos entre generaciones. Quienes comunican esas iniciativas las consideran bastante positivas y piensan que sirven a las personas de todas las edades. Por ejemplo, a fin de responder a la creciente necesidad de atención individualizada en la enseñanza en las aulas, existen programas en los cuales personas de edad prestan asistencia en ellas a los maestros. Los voluntarios de edad trabajan con estudiantes para explicarles errores de escritura, escucharles leer en voz alta, jugar a juegos educativos y comprobar cómo aplican los planes de estudios. Los jóvenes aprecian este tipo de programación, ya que les permite alternar con las generaciones de edad más allá de actividades relacionadas únicamente con la prestación de cuidados.

56. En sus comunicaciones, los jóvenes también subrayan la necesidad de propugnar un contacto intergeneracional más saludable dentro de las familias. Muchos jóvenes observan un deterioro en las relaciones entre los padres y los adolescentes de hoy. En algunos casos, la introducción de tecnologías innovadoras o nuevas formas de medios de difusión o incluso la creciente importancia de la educación superior hacen que los jóvenes sientan que sus padres no pueden entender su contexto social, porque es completamente diferente del que conocieron durante su propia adolescencia.

57. En las comunidades rurales, hay mayores complicaciones cuando los adolescentes abandonan el pueblo o la comunidad agraria en busca de una educación secundaria o superior en la ciudad, pues se trastocan los modelos intergeneracionales tradicionales de socialización cuando nuevas fuerzas de socialización influyen en los jóvenes. A menudo, los jóvenes deciden mudarse a zonas urbanas por las oportunidades de empleo o para conservar la independencia que acaban de descubrir, creando un vacío en la transferencia de responsabilidades relacionadas con la tierra, la explotación agrícola o el cuidado de los miembros de más edad de la familia.

58. Los jóvenes también señalan que la interrelación de las generaciones puede tener consecuencias negativas. Por ejemplo, las costumbres culturales y las prácticas tradicionales pueden subordinar las opiniones de los jóvenes a las de sus mayores. Ello es particularmente problemático para las niñas y las mujeres jóvenes cuando nuevos patrones culturales tratan de afirmar su igualdad y plena participación, a pesar de tradiciones sólidamente mantenidas que siguen subordinando su función en la familia y la sociedad.

IV. Jóvenes en situaciones de riesgo

A. Salud

59. Los jóvenes reconocen que su salud está relacionada directamente con otras esferas prioritarias del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, principalmente la pobreza y el hambre, la educación y el medio ambiente. Si bien los jóvenes admiten que se han logrado ciertos progresos en materia de servicios y programas de atención de la salud, aún queda mucho por hacer. En particular, les preocupa la falta de servicios que respondan a sus necesidades, la educación e información insuficiente, la legislación anticuada y obsoleta, la infraestructura física y el equipo médico deficientes, la asignación insuficiente de recursos a las prioridades de salud pública y la desigualdad de acceso a los servicios. El acceso a servicios de atención de la salud de calidad debe ser una de las principales prioridades para mejorar la situación mundial de los jóvenes.

60. Los jóvenes señalan que hay muy pocos servicios destinados específicamente a la juventud, de carácter confidencial, no discriminatorio, que estén libres de tabúes y que tengan en cuenta el contexto cultural. Los servicios de salud podrían mejorarse si los jóvenes participaran más activamente en su creación, aplicación, supervisión y evaluación para velar por que esos servicios fueran más pertinentes y accesibles a otros jóvenes. Si bien se ha registrado cierto interés de parte de los jóvenes, su participación plena es limitada, especialmente entre las muchachas y los muchachos de las zonas rurales. Las necesidades de la niña y la mujer joven deben ser la consideración principal de los servicios de salud inclusivos. A título ilustrativo,

todas las mujeres jóvenes deben tener acceso a los servicios de salud materna, incluidos los servicios obstétricos de emergencia.

61. Los jóvenes recomiendan que los gobiernos integren la educación sanitaria en los planes de estudio oficiales y que pongan especialmente de relieve las diferencias entre las enfermedades transmisibles como el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo, y las enfermedades no transmisibles. Debería proporcionarse a todos los jóvenes información objetiva sobre las prácticas sexuales sin riesgo y sobre todas las medidas de prevención existentes. Esta información podría suministrarse en el contexto de opciones de vida sana y es tan importante como la educación sobre nutrición, higiene y desarrollo físico.

62. El fomento de la educación en materia de salud tanto sobre la higiene básica como sobre la salud sexual y reproductiva no debería limitarse exclusivamente a las escuelas y los servicios de salud estructurados. Los propios jóvenes son agentes de cambio social y los proyectos educacionales no académicos y los programas de organizaciones de jóvenes permiten transmitir información a los jóvenes de manera dinámica, económica y pertinente. Las organizaciones de jóvenes son aliadas indispensables para el logro de los objetivos relacionados con la salud de los jóvenes.

63. Los jóvenes también tienen conocimiento de las tasas cada vez más elevadas del uso indebido de drogas y de suicidio en muchas comunidades y sectores de la población juvenil. Es necesario tener mayor conciencia y comprensión de las cuestiones de salud mental entre los jóvenes y es preciso trabajar directamente con ellos en la adopción de medidas preventivas y de apoyo.

B. Delincuencia juvenil

64. Los jóvenes recomiendan que los gobiernos fomenten una cultura de no violencia y prevención del delito centrada en la preparación para la vida activa y el desarrollo personal positivo para los jóvenes delincuentes. Ello debería incluir formación y servicios que fomentaran una autoestima saludable, la resolución de conflictos, la competencia psicosocial y la participación cívica. Muchos reconocen que las políticas y programas nacionales para jóvenes apoyan estos importantes aspectos del desarrollo de la juventud, en la medida en que contribuyen a desalentar la conducta antisocial en los jóvenes. No obstante, es necesario ampliar los actuales centros, programas recreativos y capacitación para la vida activa dirigidos a los jóvenes. También se recomienda que los organismos encargados de hacer cumplir la ley consideren a los jóvenes aliados en la prevención de la delincuencia juvenil y que se establezcan dependencias especiales para jóvenes en las instituciones oficiales encargadas del orden público para que se ocupen de la delincuencia juvenil.

65. Los jóvenes señalan una vez más a la atención de los gobiernos y el público en general el hecho de que la vasta mayoría de jóvenes no son delincuentes. Destacan que la mayoría de los actuales sistemas de justicia de menores son punitivos y no correctivos, lo cual es perjudicial para la rehabilitación. Se considera asimismo que las iniciativas deben centrarse en la rehabilitación de los jóvenes delincuentes y respaldar la práctica de la justicia restitutiva.

66. Los jóvenes de todo el mundo convienen en que debería eliminarse la pena capital para niños y jóvenes, con arreglo a lo dispuesto en la Convención sobre los Derechos del Niño. Los jóvenes observan que los gobiernos de muchos países aún no diferencian entre delitos leves, actos de violencia y delincuencia organizada. Además, los jóvenes están preocupados acerca de la condición de los jóvenes en las cárceles. A menudo, cuando se detiene a jóvenes, éstos permanecen mucho tiempo bajo custodia policial y son objeto de malos tratos, se les niega acceso a abogados o parientes y no se los mantiene en instalaciones separadas de los adultos. Si pasan largos periodos en compañía de presos adultos condenados por delitos más graves, los jóvenes corren el riesgo de convertirse en verdaderos delincuentes. Los jóvenes destacan el hecho de que la reclusión interrumpe seriamente los estudios y el trabajo e instan a los gobiernos a considerar la posibilidad de reemplazar el castigo por la rehabilitación, que es una forma más propicia para que un joven se convierta en un miembro responsable de la sociedad.

67. En muchos países los jóvenes tienen acceso a armas. Ello puede aumentar la posibilidad de que las controversias desencadenen en actos de violencia que pongan en peligro la vida de otros. La opinión imperante es que los gobiernos deberían promover leyes para fiscalizar la utilización y disponibilidad de armas y municiones. Los programas conjuntos, ejecutados en colaboración con jóvenes también podrían constituirse en una forma eficaz de reducir al mínimo los delitos a mano armada.

68. Los jóvenes sostienen que afirmar simplemente que las pandillas son un problema juvenil implica no reconocer el hecho de que en gran medida las pandillas son el resultado de la marginación que los jóvenes sufren en la sociedad. Éstos sienten que la pobreza y las estructuras sociales cambiantes son dos de los factores que contribuyen a la delincuencia juvenil. Las políticas y programas nacionales sobre la juventud deben tener en cuenta y prever las consecuencias y el efecto de las múltiples formas de opresión y marginación que sufren los jóvenes. Estas múltiples formas de opresión se refieren, entre otras cosas, al género; la preferencia sexual; los jóvenes indígenas; las minorías raciales, culturales y lingüísticas; la condición social, como las clase, el origen étnico, la nacionalidad o la religión; la discapacidad; los jóvenes que viven en territorios ocupados; los jóvenes afectados por desastres naturales; y los jóvenes inmigrantes, refugiados o desplazados internos. El vínculo entre la exclusión social y problemas como la delincuencia, el uso indebido de drogas y los conflictos debe reflejarse mejor en las respuestas de las políticas y programas.

C. Drogas

69. Los jóvenes consideran que el uso indebido de drogas guarda relación con muchas cuestiones complejas que incluyen desde la presión de otros jóvenes y la experimentación hasta la exclusión social y el bienestar psicológico. Exhortan a los gobiernos a resolver la cuestión del uso indebido de drogas entre los jóvenes en colaboración con ellos para determinar las causas que llevan a ello e impulsar respuestas integradas.

70. En general hay un sentimiento de ambivalencia entre los jóvenes respecto de la edad mínima para consumir bebidas alcohólicas. Algunos consideran que el establecimiento de una edad mínima suele ser arbitrario, pues hay jóvenes que son suficientemente responsables como para consumir bebidas alcohólicas en tanto que

otros que superan la edad mínima no lo son. Creen que sería más eficaz enseñar a los jóvenes a adoptar decisiones inteligentes que les permitieran llevar un estilo de vida sano. Los jóvenes observan que las escuelas y las organizaciones no gubernamentales han estado intentando sensibilizar e informar a la juventud acerca de los efectos perjudiciales del alcohol y el tabaco. Muchos sostienen que las restricciones a la compra de bebidas alcohólicas y la imposición de impuestos más elevados no bastan para disuadir realmente a quienes están resueltos a comprar o consumir alcohol.

71. Los jóvenes convienen en que los gobiernos deberían reglamentar la publicidad relativa al tabaco y al alcohol especialmente dirigida a los jóvenes, para desalentar su consumo. Muchos están de acuerdo en que deberían indicarse claramente en las etiquetas de los productos los efectos perjudiciales de las bebidas alcohólicas y el tabaco. Es necesario llevar a cabo campañas de información más dinámicas dirigidas a la juventud para contrarrestar el atractivo falso de esos productos. Muchos jóvenes también señalan que los padres cumplen una función importante en lo que hace a suministrar información y asumir la responsabilidad de los hábitos de sus hijos.

72. Los jóvenes convienen en general en que los programas de enseñanza elaborados por jóvenes y adaptados a sus necesidades son un medio eficaz para convencerlos del daño que causan las drogas. Debería alentarse la educación entre pares, la orientación psicológica y la preparación para la vida activa para hacer frente al problema del uso indebido de drogas, como formas de facultar a los jóvenes a adoptar decisiones adecuadas. Los toxicómanos rehabilitados también pueden hacer valiosas aportaciones a la elaboración de programas de prevención y a la participación en ellos.

73. Los jóvenes informan de que la tasa de uso indebido de drogas entre los niños de la calle y los jóvenes desfavorecidos suele ser elevada. Debería haber programas de integración social dirigidos a grupos vulnerables que les ayudaran a adquirir formación para la vida activa y les permitieran llevar una vida productiva. Aunque los niveles de uso indebido de drogas sean menores en las zonas rurales, se ha observado que la mayoría de los programas y políticas gubernamentales no llegan a esas zonas y que los jóvenes corren un riesgo aún mayor al iniciarse en ellas el proceso de urbanización.

74. Una asociación entre los sistemas judiciales, las escuelas, las organizaciones de jóvenes, las instituciones religiosas, las familias y los jóvenes contribuiría en gran medida al fomento de la creación de una sociedad libre de los problemas causados por el uso indebido de drogas. Es menester desplegar esfuerzos coordinados en los planos nacional, regional e internacional para reducir el tráfico de drogas y sustancias ilícitas. Se insta a los gobiernos a aportar financiación suficiente para ejecutar proyectos significativos que hagan frente al problema del uso indebido de drogas.

D. La niña y la mujer joven

75. A nivel mundial los jóvenes convienen en que la niña y la mujer joven son objeto de trato desigual y discriminatorio. Observan que, pese a los considerables logros, la igualdad entre los géneros en el caso de los jóvenes sigue siendo una cuestión apremiante, en particular porque las actitudes hacia la mujer se forman

durante los años de transformación del comienzo de la edad adulta. Con frecuencia los medios de difusión promueven estereotipos de género que relegan a la mujer a la categoría de objeto sexual que vende productos, y en muchos sentidos la generación actual está más expuesta que generaciones anteriores a los estereotipos negativos de la mujer y su papel en la sociedad.

76. Desde 1995 los gobiernos han avanzado considerablemente en lo que hace a garantizar la igualdad de acceso y de derechos de las mujeres jóvenes a la enseñanza primaria, secundaria y terciaria. No obstante, los jóvenes señalan que la pobreza, las funciones estereotipadas de género en el hogar, los matrimonios a edad temprana, la preferencia de que los hijos varones asistan a la escuela, los derechos de escolaridad y los gastos conexos, y hasta la impresión de que se presta más atención a los niños que a las niñas en la escuela son cuestiones que limitan la participación de las mujeres y su permanencia en el sistema escolar.

77. Los jóvenes recomiendan que se aumente el número de programas para sensibilizar a las comunidades y los padres acerca de la importancia de la educación de las niñas. Deberían fomentarse políticas de regreso a la escuela que alentarán a niñas y mujeres jóvenes, incluidas las madres jóvenes, a volver a la escuela y continuar sus estudios. Deberían darse incentivos y oportunidades de financiación a organizaciones no gubernamentales y organizaciones de jóvenes para emprender actividades de enseñanza no académica dirigidas a niñas y mujeres jóvenes. En los casos en que estas actividades ya se estén llevando a cabo, los gobiernos deberían reproducirlas y ampliarlas. Algunos jóvenes instan a que se preste mayor apoyo a los programas que sean exclusivamente para niñas y mujeres jóvenes a fin de mejorar sus oportunidades de desarrollo a nivel personal y de lograr una mayor potenciación.

78. Se exhorta a todos los gobiernos a reconocer los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, incluido el derecho al control de la fecundidad. El acceso a los servicios de salud reproductiva para prevenir las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados sigue siendo limitado y menoscaba seriamente la igualdad de las mujeres jóvenes en todos los aspectos de la vida.

79. Los jóvenes consideran que es indispensable dar formación a los niños y los hombres jóvenes en la igualdad entre los géneros. Los jóvenes observan la falta de una perspectiva de género en relación con las políticas e intervenciones sobre salud sexual y reproductiva, lo cual da lugar a la idea equivocada de que las mujeres jóvenes son las únicas responsables de la salud sexual y los métodos anticonceptivos.

80. Las mujeres continúan haciendo frente a la discriminación en el mercado de trabajo, lo que sigue siendo un serio problema para los jóvenes. Se insta a los gobiernos a promover y ratificar el Convenio relativo a la igualdad de remuneración por un trabajo de igual valor de la Organización Internacional del Trabajo. En muchas partes del mundo, las mujeres siguen relegadas a tareas estereotipadas en función del género, como secretarías, empleadas administrativas, enfermeras y maestras, empleos que por lo general están mal remunerados. Teóricamente, las mujeres jóvenes tienen el mismo acceso que los hombres a todos los sectores, pero en la práctica las mujeres suelen tropezar con dificultades cuando desean participar en un sector dominado por los hombres. Los jóvenes observan que aunque los partidos políticos, las instituciones públicas y las empresas privadas llegan a tener un número “aceptable” de mujeres en las juntas directivas, los comités y otras estructuras en las

que se adoptan decisiones, sigue habiendo una barrera que impide a las mujeres asumir cargos importantes en muchas estructuras.

81. La discriminación por razones de género, la mutilación genital femenina, los matrimonios forzados y a edad temprana, la selección prenatal del sexo y el infanticidio femenino, el abuso y la explotación sexuales, los crímenes de honor y otras prácticas perjudiciales a la mujer siguen siendo preocupaciones fundamentales para los jóvenes. Se insta a todos los gobiernos a elaborar, examinar y enmendar los instrumentos jurídicos discriminatorios a fin de proteger a las niñas y mujeres jóvenes contra la violencia sexual, física y psicológica.

82. Los jóvenes están seriamente preocupados por el aumento de la trata de personas y la prostitución de mujeres e instan a que se adopten medidas inmediatas a ese respecto. Las mujeres jóvenes y las niñas, a menudo víctimas de la pobreza, el desempleo y la desigualdad social, son atraídas hacia estas actividades con promesas de empleo lucrativo o de agencias matrimoniales y de turismo. Si bien en muchos países están prohibidas por ley, los jóvenes siguen corriendo el riesgo generalizado de convertirse en víctimas de la trata de personas y la prostitución.

E. VIH/SIDA

83. El aumento de las tasas de infección por el VIH, especialmente entre las mujeres jóvenes, sigue siendo un serio motivo de preocupación. Los jóvenes observan que el VIH/SIDA afecta a los jóvenes de forma distinta en el Norte y en el Sur, y que se trata de una cuestión que repercute sobre todos los aspectos del desarrollo. Los jóvenes señalan que aunque algunos países tienen estrategias para hacer frente al problema del VIH/SIDA, pocas políticas nacionales se ocupan de los efectos de la pandemia sobre los jóvenes.

84. Los jóvenes de todo el mundo convienen en que la educación sobre el VIH/SIDA es decisiva en la lucha contra la epidemia. Observan que muchos jóvenes carecen de información adecuada y exacta sobre la enfermedad, aunque va en aumento el número de jóvenes que están en condiciones de establecer correctamente los medios de transmisión y prevención. Los jóvenes celebran que haya programas gubernamentales para fomentar la concienciación sobre el VIH/SIDA en las escuelas. Deberían aumentarse y reproducirse iniciativas como la preparación para la vida activa, las técnicas para modificar la conducta y las políticas y programas de educación entre pares que han tenido éxito en relación con la concienciación sobre el VIH/SIDA y su prevención. Los jóvenes recomiendan que los gobiernos apoyen las actividades de capacitación y divulgación sobre salud sexual y reproductiva concebidas y dirigidas por jóvenes pues éstas llegan a más jóvenes y tienen mayor repercusión.

85. Los jóvenes creen que es necesario aumentar los niveles de asociación entre los gobiernos, los organismos y programas de las Naciones Unidas y la sociedad civil, incluidas las organizaciones de jóvenes, en las esferas de la formulación, la ejecución, la supervisión y la evaluación de programas. Se insta a los gobiernos a simplificar los procedimientos para tener acceso a los fondos disponibles para la prevención y el tratamiento del VIH/SIDA. Los jóvenes piden también que las organizaciones religiosas desempeñen un papel activo en la difusión de información exacta sobre la prevención y el tratamiento del VIH/SIDA.

86. Los gobiernos deberían formular políticas apropiadas para los grupos de alto riesgo y promover un conjunto amplio de servicios apropiados para quienes se inyectaran drogas, mediante programas de intercambio de agujas y jeringas y remisión para tratamiento.

87. Los gobiernos y la sociedad civil deben redoblar sus esfuerzos para poner fin a la estigmatización y discriminación de las personas que viven con el VIH/SIDA, y garantizar sus derechos a la educación superior y el empleo. Un grupo eminente de jóvenes debería ilustrar casos de éxito alcanzado por jóvenes infectados con el VIH que llevan vidas sanas y satisfactorias para brindar así esperanzas a otras personas que padecen la enfermedad.

88. Los jóvenes observan que a menudo las mujeres corren mayor riesgo de contraer la infección del VIH en razón de su susceptibilidad biológica, las normas culturales, la explotación sexual, la violencia y la trata. Frecuentemente las mujeres no están en condiciones de negociar las condiciones de las relaciones sexuales. Deberían formularse programas para mujeres y hombres que facultaran efectivamente a las niñas y las mujeres jóvenes para protegerse contra el VIH/SIDA.

89. Los jóvenes creen que aún queda mucho por hacer para cambiar las actitudes del personal sanitario gubernamental a fin de que más jóvenes tengan libre acceso a esos servicios. Instan a los gobiernos a suministrar tratamiento accesible, orientación y tratamiento psicológico gratuitos y confidenciales a las personas que viven con el VIH y el SIDA.

F. Conflictos

90. A nivel mundial, los jóvenes consideran que su situación es sumamente vulnerable a los conflictos armados, ya sea causados por la guerra civil, por las drogas o por las hostilidades étnicas que a veces pasan de generación en generación. Se ha observado que los conflictos impiden el desarrollo humano y limitan aún más las oportunidades de los jóvenes. Así pues, se insta a los gobiernos a promover y proteger los derechos de los jóvenes en las zonas de conflicto, especialmente los derechos relacionados con la libre determinación, para garantizar que todos los jóvenes vivan en sociedades democráticas, seguras y pacíficas. Muchas organizaciones de jóvenes instan a los gobiernos a respetar el derecho a la objeción de conciencia al servicio militar de jóvenes que no desean participar en conflictos armados.

91. En todo el mundo los jóvenes condenan la explotación de los niños en los conflictos impulsados o no por el Estado. Muchas organizaciones exhortan a los gobiernos a ratificar el Protocolo Facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados. Instan a los gobiernos y la sociedad civil a adoptar medidas enérgicas de desarme, rehabilitación y reinserción de niños que han sido soldados y jóvenes excombatientes. Además, solicitan que se tomen medidas especiales de protección de niñas y mujeres jóvenes, por ser más vulnerables y a menudo víctimas de la violencia sexual.

92. La crisis de los jóvenes refugiados y desplazados internos, y las violaciones de los derechos humanos básicos a consecuencia de los conflictos armados suscita la preocupación de los jóvenes. Éstos afirman que deben alentarse las asociaciones entre las organizaciones que realizan actividades en zonas de conflicto y los grupos de jóvenes para garantizar el apoyo a los jóvenes afectados por los conflictos, incluidos los

refugiados y los desplazados internos, en la consolidación de la paz y el proceso de resolución de conflictos.

93. La educación orientada a la paz, la prevención de conflictos y la reconciliación deberían formar parte de los planes de estudio nacionales en las escuelas. Los jóvenes afirman que pueden contribuir efectivamente al establecimiento y la consolidación de la paz; no obstante, este potencial rara vez se tiene en cuenta en las iniciativas de reconciliación. Los jóvenes que han experimentado la realidad de los conflictos pueden inspirar la promoción de la cultura de la paz y la prevención de conflictos.

V. Conclusión

94. La amplia respuesta obtenida de los jóvenes al examen decenal del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes es una señal de la importancia permanente que tiene en sus vidas. La invitación a hacer aportaciones al presente informe suscitó gran interés y un compromiso a nivel tanto regional como nacional. Las organizaciones de jóvenes, los órganos intergubernamentales y otros interesados se han comprometido a fomentar la concienciación sobre el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, especialmente a colaborar directamente con los Estados Miembros en su aplicación.

Notas

¹ Véase la resolución 50/81.

² A/60/61-E/2005/7.

³ Se puede consultar en www.un.org/youth.

⁴ Véase A/52/183-E/1997/74.

⁵ Para una mayor información sobre la Red de Empleo de los Jóvenes, véase la resolución 57/165; véase también www.ilo.org/public/english/employment/strat/yen.

⁶ Véase la resolución 55/2.